

# IDEOLOGÍA DE LO "MISMO" Y LOS HOMBRES DEMASIADOS

POR **MATTEO CASTAGNA**

*Vivimos los tiempos convulsos de la disolución con una decadencia tan fuerte que raya en el reconocimiento de la normalidad del absurdo. El mundo moderno ha superado en número a los hombres de la Tradición.*

**LOS VALORES** tradicionales son la antítesis de los valores burgueses —decía el filósofo Julius Evola—, porque son sustancialmente liberales mientras que la Tradición es esencialmente una Weltanschauung, que remite a lo trascendente, a lo espiritual y, por tanto, a la moral común orgánicamente aceptada.

En el Lejano Oriente se utiliza un dicho importante, que es "Montar el tigre" que expresa la idea según la cual, si logras montar un tigre, no solo evitas que te ataque, sino que, al no bajarte y mantener el agarre, puede ser que al final logres acertar. Nietzsche había predicho el "nihilismo europeo", como un futuro y un destino "que se anuncia en todas partes por la voz de mil señales y mil presagios". "El gran acontecimiento, sombríamente previsto, que Dios ha muerto", es el principio del derrumbe de todos los valores. Incluso el gran Dostoyevski pensaba así: "Si Dios no existe, todo está permitido".



*Del multiculturalidad al respeto a la identidad.*

Continúa la reflexión de Evola: "La muerte de Dios es una imagen que caracteriza todo un proceso histórico. La fórmula expresa "la incredulidad que se ha convertido en una realidad cotidiana", esa desacralización de la existencia, esa ruptura total con el mundo de la Tradición que, habiendo comenzado en Occidente en la época del Humanismo y el Renacimiento, ha tomado cada vez más los rasgos de un estado en la humanidad de hoy definitivamente evidente e irreversible.

Evola afirma también que el hombre de la Tradición "se caracteriza por una dimensión existencial no presente en el tipo humano predominante en los últimos tiempos, es decir, por la dimensión de la trascendencia".

"Geist ist das Leben, das selber ins Leben scheidet —Espíritu es la vida que afecta a la vida misma"—; es decir, la vida no puede proceder de la vida misma, sino sólo de un principio superior. El católico encuentra en la Santísima Trinidad el principio superior y en las enseñanzas de Dios Padre y de Jesucristo Hijo, por medio del Espíritu Santo, realiza en la caridad el fin último de la vida eterna en el Cielo. Para esto no necesita ideologías. La fe y las buenas obras subsiguientes reemplazan toda ideología. Cristo supera con creces las ideologías porque es el Dios que se hizo Hombre para nuestra redención suficiente para la humanidad, aunque la decadencia posmoderna de matriz liberal y socialista logra atrapar la mente de millones de personas.



## La audacia de montar el tigre contra el inmovilismo y la imbecilidad desenfrenados, contra una sociedad amoral debe convertirse en una forma de vida



El polémico Nietzsche.

### Igualdad, homogeneidad, tolerancia

Partiendo del supuesto de que, como ya intuía hace dos siglos Nietzsche: “Dios está muerto”, asesinado por el orgullo humano que quería sustituirlo, observemos la nueva ideología, la evolución del progresismo político, el nihilismo filosófico, el ateísmo práctico: la misma. Según esta idea, el hombre debe convertirse en un ser intercambiable que vive la misma vida en los cuatro rincones del mundo.

Según De Benoist, el liberalismo y el individualismo resultante quieren hacer del hombre, creado como animal social, un ser de la tierra, desarraigado de toda comunidad, por lo tanto, intercambiable.

Es el globalismo deseado por la sociedad progresista fluida.

“Durante mi vida he visto hombres de todo tipo” —dijo Joseph de Maistre— pero nunca he conocido al hombre como tal”. Sin embargo, esto es a lo que tiende la ideología de lo Mismo en un mundo sin fronteras, sin distinciones y sin alteridad.

Alain de Benoist se compromete a arrinconar la ideología igualitaria, destacando las evidentes contradicciones que ésta presupone.

Volviendo en primer lugar a la definición de igualdad, el autor se detiene en su corolario: la desigualdad, término despreciado por



Nuestros ancianos, merecido respeto por su conocimiento y experiencia.

### Nietzsche: “Dios está muerto”, asesinado por el orgullo humano que quería sustituirlo, observemos la nueva ideología, la evolución del progresismo político, el nihilismo filosófico

los sacerdotes de esta religión de lo Mismo. En efecto, la aspiración a la perfecta homogeneidad de todos los hombres se opone intrínsecamente a toda distinción: el Único no puede tolerar al Otro”. (Barbadillo, 11/05/2022)

Alain de Benoist muestra que esta ideología pasa hoy por el mercado, la cancelación de todas las fronteras, y el ideal del “ciudadano del mundo” presentado como un objetivo a alcanzar por todos.

Sólo una norma parece aceptable para estos igualitaristas, y es destruir a todos esos “hombres de más” que se oponen al mundo unificado. La ideología de lo Mismo conlleva una indiferencia culpable y un relativismo absoluto.

Alain de Benoist propone el camino de la alteridad que proporciona el bien más preciado: la identidad. Tomar conciencia de lo que nos distingue es el primer paso para que un intercambio sea posible.

Lejos del multiculturalismo y del falso pluralismo, advierte el desarrollo de una sociedad que se reestructura gradualmente en grupos, reintroduciendo la otredad en los intercambios sociales. Parecería que el concepto de un mundo multipolar es muy similar al temido por De Benoist y los católicos identitarios.

Invocando a Marcel Gauchet, Julien Freund o incluso a Carl Schmitt, Alain de Benoist nos invita a interrogarnos sobre la necesidad de una biodiversidad de culturas y pueblos que nos permita redescubrir el sentido de la alteridad y, por tanto, de la identidad. Agregamos que los “hombres de más” son evidentemente los “hombres de la Tradición”, que esencialmente no aceptan la ideología de la misma.

En la lucha entre estos dos modelos de sociedad somos superados en número de perturbadores, pero la audacia de montar el tigre contra el inmovilismo y la imbecilidad desenfrenados, contra una sociedad amoral debe convertirse en una forma de vida. De lo contrario, sucumbiremos. (Informazionecattolica.it). **VP**